

Teatro

Sept 1969

LA PERGOLA DE LAS FLORES

por CYRANO

* REUNIR PRACTICAMENTE el mismo elenco que en el estreno de 1960, fue una proeza ya que —desde entonces—, los actores siguieron cada cuál su camino. Algunos cambios hubo, siendo los más importantes el reemplazo de dos intérpretes fallecidos: el pícaro alcalde al estilo radical de Justo Ugarte, fue reemplazado ahora por un Emilio Gaete, sobriamente elegante, quizás algo opaco, que más bien parecería militante del Partido Nacional. El urbanista Valenzuela decreció en medio metro con Jorge Guerra, en lugar de Fernando Colina, pero alcanzó igual comicidad. También fueron reemplazados actores del estreno de antaño, como Héctor Noguera, Charles Beecher, Hernán Letelier y Mario Hugo Sepúlveda, más algunas actrices (Ana Kleski, Violeta Vidaurre, Mónica Araya, Ana María Vergara, Nelly Meruane y Matilde Broders), pero el equipo central es el mismo: Ana González, Elena Moreno y Maruja Cifuentes, como las Pergoleras, Silvia Piñeiro, de Laura Larraín, mientras Carmen Barros, nuevamente "viene de San Rosendo".

Algunos de los actores (como Eduardo Naveda - Pierre), aparecieron en la "Pérgola" cuando ésta aún paseaba por diversos países con el Teatro de Ensayo. Otros recién fueron incorporados ahora, pero los decorados de Trumper y la dirección de Eugenio Guzmán aseguran la continuidad en el espíritu del montaje.

Sólo hubo una diferencia importante que seguramente se remediará en el correr de las funciones del Cariola: antes hubo un trabajo de equipo, un elenco acostumbrado a convivir un escenario; ahora se da una tendencia de los intérpretes de desplegarse en forma individual, sin crear la sensación de un conjunto vertebrado.

No cabe duda de que "La Pérgola de las Flores" es un fenómeno que no tiene paralelo en nuestros escenarios. Co-

medias musicales hubo otras —como "Esta señorita Trini", del mismo Teatro de Ensayo—, pero ninguna alcanzó un éxito tan arrollador como ésta. La frescura y espontaneidad, tanto de la música (Pancho Flores), como del texto (Isidora Aguirre), se mantienen. Son esas características las que se imponen, más allá de las deficiencias que pudiera haber. Y el tema de fondo, sin aspirar a "mensajes" o cosa por el estilo, es eminentemente popular en su forma de reflejar la lucha de las pérgolas por su recinto y sede de trabajo.

La iniciativa de la "Ciudad de los Artistas", de reponer esta comedia musical merece tener pleno éxito. No la montaron a la ligera, para ganar unos rápidos pesos, sino se esmeraron en presentarla en la mejor forma posible.

ULTIMA HORA, jueves 15 de septiembre de 1969